

Estudios Sociales
Vol. XXXI, Número 113
Julio-Septiembre 1998

EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES Y LA EDUCACIÓN

Josefina Zaiter*

El estudio de las tendencias en los valores sociales representa, hoy en día, un ámbito de problematización en las ciencias sociales.

A la luz de las transformaciones y cambios que en lo económico, político y cultural se van evidenciando en las sociedades, lo cual conlleva crisis y conflictos, se expresan cambios en los valores sociales, siendo necesario aproximarse a una comprensión de los procesos a través de los cuales los grupos sociales interiorizan y asumen dichos cambios y acercarse a todo lo que las crisis y los cambios de valores implican en las relaciones sociales.

1. El estudio de los Valores sociales

Desde el pensamiento social el concepto de valor social remite a los comportamientos y actitudes sociales. Los valores constituyen las creencias y principios de conductas, colectivamente asumidos, por los miembros de una realidad social. Los valores sociales, nos remiten a aquellas valoraciones que un determinado conjunto humano, hace suyos de manera relevante, y con cierta constancia, en un momento histórico determinado.¹

* Doctora en Psicología, miembro del Equipo del Centro Cultural Poveda y Profesora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

¹ Cfr. MILL COLL, Raúl, "Presentación", en Díez, Nicolás e INGLEHART, Ronald (edit.), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, Madrid, Fundesco, 1994, pp. 15 y 16.

Una definición de valor social nos la presenta Marcos Villamán quién plantea: "Un valor puede ser considerado como un objetivo deseable, en una situación histórica determinada, para un individuo o una colectividad –grupo, sector o clase social– por entenderlo como capaz de conducirnos a una situación en la que el ser humano crecería en humanidad o se realizaría como ser humano".²

Conceptualizar los valores sociales como las ideas, las creencias que llevan a apreciar, de manera positiva, determinadas características de comportamiento por un grupo social, requiere precisar lo siguiente:

1. La formación de valores está social e históricamente condicionada.

2. Existe relatividad en cuanto a lo que se valora positivamente en una realidad específica; ya que el carácter 'prosocial' de las acciones que acompañan a la expresión de un valor no se expresa abstraído de la realidad social dado que "... si una sociedad se basa en un conflicto de clases, lo que sirve a los intereses de unos puede perjudicar los intereses de otros. Por eso, el carácter prosocial de una acción siempre es relativo".³

3. La complejidad de los procesos de cambio de valores. Evidentemente, los valores sociales se adquieren y se desarrollan a través del proceso de socialización sus variaciones y sus cambios están socioeducativamente condicionadas. En este sentido Inglehart señala que: "Los aspectos más centrales y tempranamente aprendidos de la cultura son resistentes al cambio tanto porque se requiere un gran esfuerzo para cambiar elementos centrales de la organización cognitiva de un adulto, como porque los valores más básicos que uno posee tienden a ser afines en sí mismo, y su abandono produciría una gran incertidumbre y ansiedad".⁴

² VILLAMÁN, Marcos, *Dimensión valorativa*, 2da. edición, Santo Domingo, Centro Cultural Poveda, Edit. Búho, 1985, p. 6.

³ MARTÍN BARÓ, Ignacio, *Acción e Ideología. Psicología social desde Centro América*, San Salvador, Edit. UCA, 1987, p. 355.

⁴ INGLEHART, Ronald, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Edit. Siglo XXI de España, 1991.

EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES ...

Al destacar la complejidad y lo que implica la ocurrencia de cambios de valores y actividades, de ninguna manera significa que los valores y las actitudes sean invariables o constantes; si no que dicho cambio conlleva una dedicación al proceso de cambio y desarrollar condiciones de aprendizaje que lo favorezcan y promuevan.

Siendo que para el autor citado "a la vista de cambios duraderos e importantes en las condiciones sociales, pueden ser transformadas incluso partes centrales de una cultura, pero es mucho más probable que esto tenga lugar por medio del remplazo intergeneracional de la población que por medio de la conversión de adultos ya socializados".⁵

El interés que tiene para las ciencias sociales realizar estudios acerca de la manera en que se dan cambios culturales y de tendencias de valores en diferentes contextos socioculturales es puesto de manifiesto por Díez Nicolás al realizar el prólogo a la edición castellana del texto *El Cambio Cultural* de Ronald Inglehart cuando se refiere a: "El estudio de los valores y actitudes sociales está recibiendo una creciente atención por parte no sólo de los científicos sociales, sino también por parte de los líderes políticos y de los grandes líderes empresariales y financieros. Como consecuencia de los muy importantes cambios que se han producido en la tecnología de los transportes y las comunicaciones, las ideas se expanden por todo el mundo en períodos de tiempo cada vez más breves. El isomorfismo, a escala mundial, es un producto de la creciente interdependencia, principalmente interdependencia económica, entre todos los países del mundo. Pero el isomorfismo en las estructuras económicas generalmente conduce al isomorfismo en las estructuras políticas y sociales también... No es sorprendente encontrar una creciente similitud entre movimientos sociales, estilos de vida, e incluso valores y actitudes sociales en todo el mundo y, especialmente, dentro de cada una de las grandes regiones del mundo".⁶

⁵ Ibid., p. 5.

⁶ Díez, Nicolás, "Prólogo", en INGLEHART, Ronald, *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, op. cit.

Inserto en la preocupación acerca de los cambios culturales que se dan en las sociedades industriales avanzadas, Ronald Inglehart, catedrático del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad de Michigan –Ann Arbor– desarrolla planteamientos teóricos acerca del cambio de valores, los cuales se han venido desarrollando desde la década de los ochenta y cuya última realización 1995-1996 abarcó el estudio en 60 países. La República Dominicana se integra al estudio en 1995.

Los planteamientos teóricos desarrollados por Inglehart, son resumidos por Díez Nicolás⁷ de la manera siguiente:

1. Las sociedades industriales avanzadas (principalmente las de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá y Japón) han alcanzado un nivel de seguridad física para la mayor parte de sus poblaciones como no se había conocido nunca (ausencia de guerras en las que sus poblaciones –no necesariamente sus fuerzas armadas– estuviesen directamente implicadas, desde 1945) y un desarrollo económico acelerado durante la década de los años sesenta que llevó a la aparición del consumo de masas). Concretamente, las tradicionales preocupaciones de esas poblaciones por seguridad física y económica –“materialismo”– al estar éstas más garantizadas, se desplazaron hacia otros aspectos más estéticos, relacionales y de calidad de vida –“postmaterialismo”.

2. A partir de esta hipótesis básica sobre el proceso de cambio en el sistema de valores predominantes, y coherentemente con sus implicaciones, Inglehart formula dos hipótesis más específicas: la de la “escasez” y la de la “socialización”.⁸

3. De acuerdo con la hipótesis de la “escasez”, aquellas sociedades en las que una mayoría de la población ha alcanzado razonablemente un alto grado de seguridad serán también las que exhiban en mayor medida valores “postmaterialistas”. Y, por analogía,

⁷ Díez, Nicolás, “Post-materialismo y desarrollo económico en España”, en Díez, Nicolás e INGLEHART, Ronald (edit.), *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, op. cit.

⁸ Cfr. INGLEHART, Ronald, *Modernización y post-modernización: la cambiante relación entre el desarrollo económico y el cambio cultural y político*, 1985.

aquellos grupos sociales, dentro de cada sociedad, que hayan logrado mayores niveles de seguridad, serán también los que exhiban un mayor nivel de "postmaterialismo". Según esta hipótesis de "escasez", por tanto, el "postmaterialismo" debería estar directamente relacionado, a nivel social, con el nivel de desarrollo económico, y a nivel individual, con el estatus socioeconómico del individuo.

4. Según la hipótesis de la "socialización", y teniendo en cuenta que los individuos adquieren la mayor parte de sus valores básicos durante su adolescencia, parecía razonable esperar que las cohortes más jóvenes en las sociedades industriales avanzadas, "socializadas" ya en un ambiente de mayor seguridad física (no han conocido la guerra) y económica (han crecido en una época de fuerte desarrollo del estado de bienestar y de consumo de masas) sean las que exhiban niveles más altos de "postmaterialismo".

2. Avances en el Estudio de las Tendencias de Valores en la Sociedad Dominicana

La realización del estudio de valores sociales en países con un desarrollo social que implica que la población general presente un bajo nivel de ingresos, posibilita hacer comparaciones entre las tendencias de valores sociales entre estos países y los países con un desarrollo económico diferente (modernidad y postmodernidad), considerando que: "el desarrollo económico va unido al síndrome de los cambios, tales como la urbanización de masas, la especialización laboral, la burocratización y el desarrollo de las comunicaciones".⁹

Para llevar a cabo el *Estudio mundial de Valores*, en la República Dominicana se contó con la participación del Centro Cultural Poveda y el Departamento de Estudios de la Sociedad y la Religión (DESyR), dos instituciones que desde mediados de la década de los ochenta, han estado reflexionando y analizando la problemática de los valores en la sociedad dominicana. El asumir el estudio se inscribe en el propósito de llevar a cabo un estudio de campo acerca de los valores sociales e integrar la presencia dominicana en el marco del estudio mundial.

⁹ Ibid.

ESTUDIOS SOCIALES 113

La realización de la investigación, contó con el apoyo y la colaboración del Instituto de Estudios de Población y Desarrollo (IEPD) y de Profamilia.

La sociedad dominicana a partir de la década de los sesenta (luego del desplazamiento de la dictadura trujillista) empieza a realizar cambios en lo socioeconómico, lo sociopolítico, lo sociocultural.

Se realizan procesos sociales que inciden en las características que va asumiendo la realidad social, tales como:

- procesos acelerados de migración de lo rural a lo urbano;
- procesos de cambio en las tendencias de producción;
- inicio de aperturas democráticas;
- mayor integración social de la mujer.

Sin embargo en la sociedad dominicana en la actualidad, se lleva a cabo un modelo de desarrollo que no logra superar altos niveles de pobreza, elevadas tasas de desempleo, analfabetismo, expresiones de tendencias autoritarias y procesos intensos de migración internacional, entre otros. Lo cual nos sitúa entre los parámetros de las sociedades en que predominan los valores de "escasez" ("materialistas" desde la perspectiva de Inglehart) que se contrastan con los valores que tienen los "postmaterialistas". "Un nivel elevado de bienestar subjetivo es elemento clave del síndrome cultural llamado postmodernismo. Cuando una sociedad alcanza un alto nivel de seguridad y bienestar subjetivo, esto la conduce a los valores 'postmaterialistas'."¹⁰

Ante este planteamiento, que realiza Inglehart, es pertinente instalar una reflexión crítica que permita señalar los rasgos ideológicos a que esta afirmación conduce.

Si nos situamos en lo que son las condiciones socioeconómicas de las grandes mayorías de nuestra realidad dominicana así como de los países de la periferia tendríamos unas poblaciones sumidas

¹⁰ INGLEHART, Ronald, *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*, op. cit.

en la precariedad, en la marginalización y por tanto moviéndose en los llamados "valores de la escasez". Sin embargo en esta realidad constatamos que en la complejidad sociocultural emergen grupos sociales que se organizan e impulsan proyectos transformadores y revolucionarios que son portadores de valores y perspectivas éticas que posibilitan la 'proexistencia', la solidaridad, la inclusión, la participación social y todo un conjunto de propuestas que sustentan una utopía social.

2.1. Características del estudio

El estudio de campo de la población dominicana se llevó a cabo mediante la aplicación de una encuesta, asumiendo el cuestionario consensuado para el *Estudio Mundial de Valores*, por los equipos coordinadores y equipos de investigación nacional.

El estudio dominicano trabajó con una muestra proyectada a nivel nacional de 455 encuestas. La selección se hizo al azar, estratificando por cuota y distribuyendo entre las tres regiones principales y la ciudad capital.

A la ciudad de Santo domingo se le dio un peso relativo importante, considerando que es la que concentra la mayor población del país, y donde el proceso de urbanización es más significativo. Se estudiaron poblaciones de Santo Domingo, Santiago, Barahona y San Pedro de Macorís.

El equipo de investigación nacional lo integran: Marcos Villamán, Julio Leo Valeiron y Josefina Zaiter.¹¹

Los datos de estudios se recogen a través de un cuestionario referido a comportamientos y actitudes. Se estudian valores acerca de la familia, el trabajo, la religión, la participación política, el medio ambiente, la salud, las relaciones entre los géneros, el tiempo libre o de ocio, la educación.

¹¹ Ver VALEIRON, Julio, VILLAMÁN, Marcos y ZAITER, Josefina, *La cuestión de los valores en la sociedad dominicana: transición, continuidad y cambio*, Santo Domingo, (Inédito), 1996.

2.2. Aproximación a los resultados en la población dominicana

A lo largo de casi todas las dimensiones estudiadas, se expresa la conocida lógica de los cambios culturales que ocurren en una articulación interesante de continuidad - discontinuidad. Lo que lo constituye en un ámbito altamente problemático, es así cómo presenta estos datos como informaciones que expresan una dinámica social importante de transformación que no siempre presenta en sí contradicciones.

2.2.1. Dimensión sociopolítica

- Se encuentran tendencias ya planteadas en otros estudios de presencia de elementos culturales autoritarios. Estos se ponen de relieve cuando se interroga acerca de las cualidades que se deben inculcar en la educación de los hijos respondiendo: "obediencia" (51%).

- Alta desconfianza en los medios oficiales de la actividad política (57.3%: "rechazo a la participación política") aunque acompañado de una alta sensibilidad política (79.4 % "habla con frecuencia con amigos y conocidos sobre temas políticos"). Y la convicción de que esa actividad no es importante como actividad social (33.3%).

- Hay la percepción de que la democracia aún cuando puede tener problemas, es el mejor sistema de gobierno (89.7%); a pesar de ello se percibe que el gobierno y los políticos funcionan para el beneficio de los intereses de unos pocos (89.9%). Esta percepción se une con un gran nivel de insatisfacción con el gobierno de turno -Balaguer- (91.4%).¹² Esto es un elemento más con respecto a las consideraciones acerca de la política y sus mediaciones, el sistema político como práctica e sus instituciones no tan creíbles (ver cuadro 1). Esto es consistente con la calificación de que se da al sistema político actual: el 75.1% lo califica como "malo".

¹² El estudio de campo se llevó a cabo de abril a mayo de 1996.

EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES ...

A pesar de esto y en consonancia con la percepción de la democracia los encuestados ven como "bueno" tener un sistema democrático en el país (88.7%). Y se considera "malo" un régimen militar (82.7%).

Cuadro 1: Índice de desconfianza en las Instituciones

Instituciones políticas:	(%) ¹³
Los partidos políticos	85.4
Los funcionarios	83.7
El Gobierno Dominicano	83.3
El Congreso	81.6
El sistema judicial	80.3
Otras instituciones:	
La Policía	82.0
Los sindicatos	75.8
La Prensa	65.0
La Televisión	59.3
Las Naciones Unidas	51.7
La OEA	51.3
Las grandes empresas	49.9
Las organizaciones populares y barriales	49.4
Los movimientos de mujeres, feministas	34.6
El movimiento ecológico	33.8

Eso se contrapone a la credibilidad importante de la iglesia que asciende a un 70.7% (es la única institución cuya credibilidad sobrepasa el 50%).

¹³ Este porcentaje corresponde a la suma de las respuestas de quienes opinaron tener al respecto: "no mucha confianza" o "ninguna en absoluto".

ESTUDIOS SOCIALES 113

Por otra parte se aprecia una esperanza de que el sistema político cambie para bien en los próximos diez años en un 70.0%.

2.2.2. Valores e instituciones sociales: familia, género, religión (parámetros de la socialización)

Familia:

Se aprecia una valoración positiva casi absoluta de la familia (99.5%: "muy importante y bastante importante"). Además 87.5% considera que el matrimonio es una "institución actual e importante" en contra de un 10.0% que lo considera pasado de moda. Entienden que un buen desarrollo de los hijos necesita de un hogar con padres y madres en un 83.2%, y que la mujer para realizarse necesita tener hijos en un 62.1%. Sin embargo es relevante que 33.8% consideran que los hijos no son necesarios para la realización de la mujer. Y también importa poner de relieve como tendencia de cambios que un 47.5% aprueba absolutamente que una mujer tenga un hijo como madre soltera y un 13.4% lo aprueba relativamente; sólo lo desaprueba un 37.6%.

Género:

Se aprecian tendencias importantes de cambios en la valoración de las relaciones de género. Así se considera que:

- El trabajo remunerado es más satisfactorio (46.2%) que el ser ama de casa (44.1%).
- Consistentemente con estos datos se estima que una madre que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con sus hijos como una que no trabaja (58.5%).
- Se estima que tanto el hombre como la mujer deben contribuir a los ingresos del hogar (88.0%).
- El 68.8% no está de acuerdo con la idea que la educación universitaria sea más importante para el hombre que para la mujer.
- Un 51.2% además no está de acuerdo que los hombres sean mejores líderes políticos que las mujeres contra un 36.0% que considera lo contrario.

EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES ...

- Aunque un 50.8% percibe que el hecho de que una mujer gane más que su marido pueda ser con casi seguridad una fuente de problemas en contra de un 40% que piensa lo contrario.

Con respecto a la preferencia del sexo de los niños: al 44.8% le es indiferente tener una hija o un hijo; el 28.1% prefiere tener una niña y el 25.7% un niño.

Religión:

Un 23.5% de los encuestados no pertenece a ninguna confesión religiosa; y sólo el 58.8% se confiesa católico romano. En la encuesta el mundo evangélico-protestante alcanza el 11.5%.

Por otra parte el 74.% se considera como "una persona religiosa". El 91.8 confiesa creer en Dios, el 86.6% considera a Dios como algo muy importante en su vida, el 78.7% encuentra en la religión consuelo y fortaleza. El 79.9% cree en el pecado, el 69.8% que el demonio existe. El 75,3% cree en el cielo y el 60.4% en el infierno.

Otro aspecto a señalar es que el 54.2% va al culto (entre por lo menos una vez al mes y/o hasta una o varias veces a la semana). El 13.4% participa sólo en festividades religiosas particulares y el 13.4% no va nunca o prácticamente nunca a una iglesia.

La casa parece constituir un espacio privilegiado de formación religiosa, pues un 82.7% afirma haber sido educado religiosamente en casa.

2.2.3. Dimensión socioeconómica: el trabajo

La gente entiende que el trabajo es muy importante (92.4%). Y las características de un buen trabajo son las siguientes:

- "buen salario" (84.9%);
- "adaptado a mis conocimientos y capacidad" (79.4%);
- "trabajo en el que crea que puede llegar a hacer algo" (67.1%);
- "seguridad" (65.5%);
- "buen horario" (63.3%);
- "ofrezca oportunidades de utilizar iniciativas" (62.8%).

ESTUDIOS SOCIALES 113

Esta actitud de laboriosidad se contrapone a la idea que el dominicano es "haragán" y se puede confirmar en que sólo un 23.5% aprecia que un rasgo distintivo de un trabajo es aquel que brinde vacaciones y días festivos abundantes. Además, al preguntarles por la disposición a trabajar y el gusto por el trabajo, 52.8 % responden que trabajan hasta muy tarde por gustarles el trabajo que realizan. En contraposición un 36.7% dicen lo contrario.

Por otra parte al cuestionarle sobre qué le proporciona mayor satisfacción –entre el tiempo libre y el trabajo– la mayoría (61.2%) afirma que es el trabajo.

2.2.4. Algunos temas actuales de discusión: suicidio, aborto, eutanasia, divorcio...

Cuadro 2: Temas debatidos

Temas	"nunca justificable" (%)	"justificable" (%)
Suicidio	84.2	5.6
Prostitución	74.7	13.1
Aborto	71.5	17.7
Eutanasia	64.7	21.8
Homosexualidad	64.3	19.1
Divorcio	36.8	40.6

3. Algunas Reflexiones en torno a Valores y Educación para la Democracia

El proceso educativo se presenta como esencial y estratégico en el desarrollo de los procesos sociales que se traducen en cambio de valores.

Las preocupaciones acerca de las tendencias en valores en una sociedad como la dominicana y la llamada "crisis de valores" necesariamente llevan a revisar cómo se está formando en valores a los dominicanos y dominicanas. La familia y la educación representan ámbitos privilegiados en el proceso de socialización.

EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES ...

Es importante abocarnos a una reflexión acerca de algunos aspectos claves de lo que conlleva educar en valores, deteniéndonos en propósitos tan necesarios, para nuestra sociedad, como la construcción de la democracia.

Educación en valores implica que se asuman determinadas creencias, explicaciones valorativas acerca de la sociedad, los seres humanos, las relaciones interpersonales y sociales. En tal sentido podemos señalar lo siguiente: si se plantea que la educación tenga el propósito de contribuir a la democracia y al desarrollo social de la mayoría se requiere que el proceso educativo se impregne de una mentalidad democrática. Y se requiere poner de manifiesto un estilo democrático en todo y expresar formas de relaciones democráticas en los procesos educativos y en las instituciones educativas.

Cabe destacar la centralidad de la experiencia en lo que es el cambio de valores. Por lo antes señalado cobra relevancia el hecho que para educar en valores sea necesario que el proceso educativo, en todas sus dimensiones, conlleve a una reflexión y toma de posición acerca de los valores que se van a impulsar y trabajar. Por supuesto que esta reflexión y toma de posición pasan por la realización de un análisis acerca de cuáles son los valores sociales que se sustentan en el contexto social donde se realiza el proceso educativo.

En la sociedad dominicana persisten tendencias hacia el autoritarismo —lo cual conlleva a que se privilegien la disciplina vertical y la imposición de las decisiones en las relaciones interpersonales y grupales— y esto explica el porqué al promover valores democráticos éstos se confrontan con las asunciones autoritarias que prevalecen en los valores y las actitudes sociales existentes.

Educación en y para la democracia requiere favorecer actividades y acciones que promuevan la participación, el respeto a las diferencias, el reconocimiento de la igualdad, el desarrollo de la autoestima de los sujetos, la solidaridad.

Al considerar los valores en relación con la acción 'prosocial' cabe señalar que: "el ser humano está abierto a la acción prosocial y ... su desarrollo se realiza en un contexto social que lo estimula o inhibe, que institucionaliza algunas de sus formas".¹⁴

ESTUDIOS SOCIALES 113

Para educar en valores se debe impregnar de una mentalidad, un discurso y una práctica nueva todos los espacios sociales: familia, organizaciones, trabajos, escuelas, medios de comunicación, etc. Es así que podemos educar en valores con una nueva perspectiva ética que posibilite una realidad más justa, más inclusiva, más participativa, más de todos y todas.

¹⁴ MARTÍN BARÓ, Ignacio, *op. cit.*